

3

Solidaridad ante el sufrimiento humano: testigos del amor y la misericordia de Dios

1.El servicio caritativo y social

El Papa Benedicto XVI nos recordó en “Deus Caritas Est” como la Iglesia encarna en sí una triple dimensión: el anuncio del Evangelio, la celebración de los misterios de la fe y el servicio caritativo y social. Ninguna de estas dimensiones puede estar ausente en la vida y el discurrir de una comunidad cristiana.

Evidentemente las circunstancias sociales y económicas y de pandemia de la Covid-19 obligarán a la Iglesia universal y a cada iglesia local a concretar su misión caritativa y social en acciones que den respuesta efectiva a las cambiantes circunstancias. Esta realidad que vivimos nos obligan a subrayar algunos extremos:

1.- Los graves problemas de pobreza y exclusión. Ello supone que en nuestra Archidiócesis cerca de 400.000 personas se encuentran estructuralmente en situación de exclusión social y la mitad de ellos en exclusión social severa.

2.- Nuestra Archidiócesis tiene el triste record de que los cinco barrios más pobres de toda España se encuentran en la ciudad de Sevilla. La pobreza y exclusión en Sevilla viene motivada por razones económicas sobre todo por la ausencia de trabajo, soledad y abandono de los mayores...etc.

3.- Las sucesivas crisis económicas generan unos efectos sociales que conviene subrayar.

3.1 La “naturalización” de la exclusión. Y de la naturalización hay un pequeño paso, que en muchos casos ya se está dando hacia la culpabilización (los culpables de estar excluidos son los propios excluidos) que es la coartada para desentendernos socialmente de lo más pobres.

3.2 Ha crecido la desconfianza hacia lo político y lo institucional en defensa del bien común.

3.3 La fatiga de la compasión. Existe menos predisposición a ayudar a los demás, y nos encontramos con una opinión pública con un creciente rechazo a las ayudas sociales.

2. Fratelli Tutti , sobre la fraternidad y la amistad social

Como señala el Papa el servicio caritativo de la Iglesia no es algo que solo incumbe a algunos, sino que forma parte de la esencia de la Iglesia¹. La opción preferencial por los pobres es una cuestión cristológica. El Pontífice afirma por ello que “desea una Iglesia pobre y de los pobres”.

El Papa Francisco en su última encíclica “*Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social”, nos anima a la creación de una cultura “samaritana.

3. La caridad en la vida diocesana

El servicio a la caridad en la vida diocesana desarrolla una ingente labor social en favor de los más desfavorecidos de la sociedad.

La naturaleza de la acción caritativa y social al actuar sobre la realidad concreta que sufren tantos hombres y mujeres de nuestro entorno exigen un permanente proceso de discernimiento, de dar una respuesta efectiva.

La Doctrina social de la Iglesia ha insistido permanentemente y el Papa Francisco nos lo recuerda que nuestra caridad no puede limitarse a la mera asistencia, si no va acompañada de la necesaria promoción de las personas. Asistencia, promoción, denuncia e incidencia, así como el compromiso social y político son caras distintas de una misma virtud de la caridad. La caridad adquiere pleno sentido cuando se convierte en testimonio, provoca admiración y conversión y se hace predicación y anuncio de la Buena Nueva².

¹ Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”, números 177 y ss.

² Como ya señalara Pablo VI entre evangelización y promoción humana existen lazos muy fuertes.

4. Pastoral de la Salud y Social: Presencia y cercanía

La Buena Noticia que nos ofrece Jesús de Nazaret es fuente de salud y de vida en las situaciones donde las personas se encuentran limitadas por el padecimiento de la enfermedad, exclusión, discapacidad, la cercanía de la muerte.

El Papa Francisco, en su mensaje para la XXX Jornada Mundial del enfermo, agradece al Señor el camino realizado en las Iglesias locales de todo el mundo durante estos años. Afirma el Papa que, “el servicio indispensable que realiza la pastoral de la salud se ha reconocido cada vez más. Si la peor discriminación que padecen los pobres —y los enfermos son pobres en salud— es la falta de atención espiritual, no podemos dejar de ofrecerles la cercanía de Dios, su bendición, su Palabra, la celebración de los sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y maduración en la fe”³.

³ Cf. Exhortación apostólica. *Evangelii Gaudium*.

5. Propuesta para conseguir los objetivos

Después de lo expuesto, convendría, analizando nuestra realidad diocesana, proponer acciones que permitieran responder al desafío que se nos presenta.

1- ¿Cómo fortalecer la presencia de Caritas en todas las parroquias? ¿Cómo mejorar la colaboración de todos los miembros de la comunidad cristiana con la labor de Caritas?

2.- Y la perspectiva política de nuestra acción caritativa ¿Cómo mejorar la formación y el compromiso de los cristianos y de nuestras comunidades en esta dimensión?

3.- ¿Cuáles deben ser las prioridades de la Pastoral de la Salud y Social desde tu parroquia, comunidad, etc.?